

## Del trauma al estilo del lazo: Borges y Genet.

From the Trauma to the Style of the Bond: Borges and Genet.

Gerardo Arenas \*

Fecha de Recepción: 21 de marzo de 2017

Fecha de Aceptación: 19 de abril de 2017

**Resumen:** *Se estudia la relación entre trauma y estilo en dos escritores contemporáneos. Una experiencia estética inicial determina el estilo del lazo que Borges establecerá con sus lectores, mientras que una experiencia diferente modifica, de manera duradera, tanto el estilo literario como el estilo erótico del lazo en Genet.*

**Palabras clave:** *Lazo social; trauma; literatura; Jorge Luis Borges, Jean Genet.*

**Abstract:** *The relationship between trauma and style is studied in two contemporary writers. An initial aesthetic experience determines the style of the bond that Borges will establish with his readers, while a different experience modifies, in a lasting way, both the literary style and the erotic style of the bond in Genet.*

**Keywords:** *Social Bond; Trauma; Literature; Jorge Luis Borges, Jean Genet.*

---

\* Psicoanalista, miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. Autor de *Estructura lógica de la interpretación* (Atuel, 1998), *En busca de lo singular* (Grama, 2010), *La flecha de Eros* (Grama, 2012), *Los 11 Unos del 19 más uno* (Grama, 2014) y *Sobre la tumba de Freud* (Grama, 2015). Compilador de varios libros, y traductor de numerosas obras de Jacques Lacan, Jacques-Alain Miller y otros. Profesor de la Maestría en Clínica Psicoanalítica de la Universidad Nacional de San Martín. Correo electrónico: grrdms@gmail.com.

Ni bestia ni dios,<sup>1</sup> el autista refuta la definición aristotélica del hombre,<sup>2</sup> porque prueba que el enlace con el Otro no es parte de la naturaleza humana, sino producto de un acto de investidura que depende de una insondable y contingente decisión del ser. De entrada, el autista es capaz de no establecer lazo alguno y hasta de rechazar toda forma de identificación, para desasosiego de sus padres, confrontados con la prueba viva de que el Otro no existe por sí mismo.

En igual sentido, tampoco existe por sí mismo, para nadie, el enlace con el Otro sexo. No hay instinto ni regla que nos dirija al partenaire sexual.<sup>3</sup> Hace un par de décadas, incluso los biólogos ratificaron en el nivel genético lo que Jacques Lacan, siguiendo a Sigmund Freud, resumió en el aforismo *No hay relación sexual*: el lazo con el *partenaire* nace de una invención lenguajera privativa de cada quien –y, por lo tanto, contingente y singular.<sup>4</sup>

Para los seres hablantes, entonces, contingencia y singularidad son caracteres propios del lazo con el Otro en general y con el *partenaire* sexual en especial.<sup>5</sup> Al hablar, introducimos lo singular en la existencia,<sup>6</sup> y no es otra la razón por la cual cada uno de nosotros es impar. Pero el lenguaje, rudimentario y equívoco aparato universal, es además la materia común de que están hechos los lazos,<sup>7</sup> y por ello tiene otro efecto: hacernos, a todos, sujetos del significante.<sup>8</sup>

---

<sup>1</sup> Este artículo está basado en la ponencia presentada con el mismo título en las *Jornadas “¿Qué entendemos por lazo social? Aportes de la teoría social, el psicoanálisis, y la teoría y filosofía política”*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2 de diciembre de 2016.

<sup>2</sup> Cf. Aristóteles. *Política*. Madrid: Gredos, 1988. 1253a5: “el hombre es por naturaleza un animal social, [...] el insocial por naturaleza y no por azar es un ser inferior o un ser superior al hombre”.

<sup>3</sup> Cf. Freud, Sigmund. *Tres ensayos de teoría sexual. Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, 1991, tomo VII. 134: “entre pulsión sexual y objeto sexual no hay sino una soldadura”.

<sup>4</sup> Crow, Timothy J. y otros. “Sexual selection, timing and the descent of man: a theory of genetic origins of language”. *Cahiers de Psychologie Cognitive*, 17 (1998): 1079-1277; Lacan, Jacques. *El Seminario, libro 16, De un Otro al otro*. Buenos Aires: Paidós, 2012. 207; Arenas, Gerardo. *La flecha de Eros*. Buenos Aires: Grama, 2012. 93-94.

<sup>5</sup> Arenas, Gerardo. *En busca de lo singular. El primer proyecto de Lacan y el giro de los setenta*. Buenos Aires: Grama, 2010. 99-100, 145.

<sup>6</sup> Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. *Fenomenología del espíritu*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1992. 221-223.

<sup>7</sup> Fernández Blanco, Manuel. “Lazo social”. AA.VV., *Un real para el siglo XXI*. Buenos Aires: Grama, 2014. 207-209.

<sup>8</sup> Arenas, Gerardo. “Toda subjetividad es alienada”. *Estudios contemporáneos da subjetividade*, 4 (2014).

Distinguir estas tres dimensiones (la del significante y las de sus dos efectos, lo singular y el sujeto) permite definir la posición del psicoanálisis respecto de la ciencia. En efecto, con la *Metafísica* de Aristóteles la ciencia antigua delimitó su campo a partir de la exclusión del efecto singular, con el *Novum Organum* de Francis Bacon la ciencia moderna constituyó el suyo mediante la exclusión del efecto sujeto, y con Freud el psicoanálisis definió su campo de experiencia a partir de esos dos residuos de la ciencia: por medio del significante universal, confronta al sujeto con lo singular.<sup>9</sup>

Schopenhauer ya había sugerido que lo singular, el *Kern unseres Wesens*, era una voluntad ciega e inconsciente.<sup>10</sup> El mérito de Freud fue haber inventado una técnica que, a través de la palabra, permite circunscribir y develar esa voluntad que, en efecto, nos comanda sin que lo sepamos, nos hace únicos y, pese a ello, no entra en los dichos.<sup>11</sup> Tal singularidad, que no es identidad eterna ni marca de nacimiento, se reconoce en el estilo esencialmente sintomático con que cada quien inventa su modo de resolver el exilio universal en que se encuentra respecto de la inexistente relación sexual.

La referencia al estilo no es mera metáfora. Lacan notó que el rasgo estilístico y el tipo de síntoma son homólogos, pues en ambos opera una sintaxis original.<sup>12</sup> De hecho, el estilo literario es el uso singular de un instrumento universal (el lenguaje) y resulta de la iteración de algo contingente (el rasgo arbitrario que el autor incorpora a

---

<sup>9</sup> Arenas, Gerardo. “Seis propuestas para el próximo congreso”. *Virtualia*, 25 (2012); Arenas, Gerardo. “Lógica”. AA.VV., *Un real para el siglo XXI. op. cit.* 216-218.

<sup>10</sup> Schopenhauer, Arthur. *Die Welt als Wille und Vorstellung*. Leipzig: Brockhaus, 1873. 4ª ed. tomo 2. 148-149.

<sup>11</sup> Arenas, Gerardo. *La flecha de Eros. op. cit.* 19-24.

<sup>12</sup> Lacan, Jacques. “Écrits ‘inspirés’: Schizographie”. *Annales Médico-Psychologiques*, II (1931): 508-522; Lacan, Jacques. “Résumé de ‘Troubles du langage écrit chez une paranoïaque présentant des éléments délirants du type paranoïde (Schizographie)’”. *Annales Médico-Psychologiques*, II (1931): 407-408; Lacan, Jacques. “El problema del estilo y la concepción psiquiátrica de las formas paranoicas de la experiencia”. *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. México: Siglo XXI, 1984. 333-337; Lacan, Jacques. *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad. op. cit.*; Lacan, Jacques. “Obertura de esta recopilación”. *Escritos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2008, t. I. 21-22; Lacan, Jacques. *El Seminario, libro 23, El sinthome*. Buenos Aires: Paidós, 2006.

la sintaxis),<sup>13</sup> como en las figuras fractales,<sup>14</sup> al igual que el estilo sintomático de cada quien se obtiene por iteración de esa experiencia contingente y singular que Freud denominó *trauma*.<sup>15</sup>

Esta relación que lleva del trauma al estilo del lazo es lo que ilustraremos en referencia a dos escritores contemporáneos, Jorge Luis Borges y Jean Genet. Nos mantendremos así en el nivel de lo singular –único nivel en el cual el psicoanálisis puede aspirar a tener fuerza probatoria– y además aprovecharemos el hecho de que, si de escritores hablamos, su escritura es parte esencial de sus lazos con los otros, y eso nos permite leer en ella los avatares del lazo.

Antes de seguir, se impone hacer dos aclaraciones. Primero, no todo evento que trastorne la vida de alguien es un trauma; lo es sólo si en el cuerpo irrumpe un inédito modo de gozar que luego se impone a repetición –y que no tiene por qué ser mortificante, ya que su carácter dependerá del tipo de goce implicado.<sup>16</sup> Segundo, no aplicaremos el término *estilo* a épocas, colectivos o corrientes artísticas, en cuyo caso hablaremos de *forma* (barroca, por ejemplo), sino a un autor único cuyos rasgos estilísticos se cifran en ínfimos detalles de cada una de sus obras.<sup>17</sup> Así, cabe decir que el estilo de Miguel de Cervantes es su modo singular de *romper* con la forma barroca. Hay, en principio y en general, innumerables modos singulares de romper con una dada forma universal.

¿Qué nos enseña Borges sobre la relación entre trauma y estilo? Cuando en 1969 prologa la reedición de su primer volumen de poemas, dice:

No he reescrito el libro. He mitigado sus excesos barrocos, he limado asperezas, he tachado sensiblerías y vaguedades y, en el decurso de esta

---

<sup>13</sup> Arenas, Gerardo. *En busca de lo singular. El primer proyecto de Lacan y el giro de los setenta*. op. cit. 33-42.

<sup>14</sup> Mandelbrot, Benoît. *Los objetos fractales*. Madrid: Tusquets, 1993.

<sup>15</sup> Freud, Sigmund. “Proyecto de psicología”. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, 1991, tomo 1. 403; Arenas, Gerardo. *En busca de lo singular. El primer proyecto de Lacan y el giro de los setenta*. op. cit. 40-42.

<sup>16</sup> Arenas, Gerardo. “Catástrofe y trauma”. *Cita en las diagonales* (2013).

<sup>17</sup> Arenas, Gerardo. “Borges, la escritura secreta y la sonrisa ondulante”. *El arte de lo real*. Eds. Natalia Neo Poblet y Guido Idiart. Buenos Aires: Letra Viva, 2016. 21-30.

labor [...], he sentido que aquel muchacho que en 1923 lo escribió ya era esencialmente [...] el señor que ahora se resigna o corrige. [...]. Para mí, *Fervor de Buenos Aires* prefigura todo lo que haría después.<sup>18</sup>

Y en una entrevista televisiva ulterior lo ratifica prácticamente sin cambios:

Soy el que era cuando publiqué mi primer libro, *Fervor de Buenos Aires*, en 1923. En ese primer libro está todo lo que yo haría después, [...] en una escritura secreta que está entre las líneas de la escritura pública. [...] Lo que he hecho después ha sido reescribir ese primer libro, que [...] luego ha ido dilatándose, ha ido ramificándose, enriqueciéndose.<sup>19</sup>

Nótese que, si bien en un lugar dice que no reescribió *Fervor de Buenos Aires* y en el otro afirma que no cesó de reescribirlo, ambas cosas son ciertas a su manera. Para la nueva edición del libro, eliminó lo que en la primera le disgustaba, y eso no es una verdadera reescritura, sino una mera depuración, aun cuando también quepa decir que tal depuración es una etapa más de la eterna reescritura del libro original.

Ahora bien, es sabido que ese libro no fue el primero. Él ya había descartado otros dos. ¿Por qué éste, el tercero, no siguió el mismo destino que los anteriores? Lo que lo hizo digno (y tal vez único) fue una experiencia estética que se tornó necesidad. Esa inédita satisfacción dejó en el joven Borges una huella que lo impulsó a reproducirla. “Escribirás poesías que te darán un agrado no compartido”,<sup>20</sup> vaticinó para sí, indicando la singularidad de esa experiencia y del goce vinculado a ella.

¿Cómo pesquisar esa escritura secreta? Para ello, Freud y Vladimir Nabokov sugieren centrarse en los detalles.<sup>21</sup> Uno de estos detalles es el raro empleo que Borges

---

<sup>18</sup> Borges, Jorge Luis. “Prólogo”. *Fervor de Buenos Aires. Obras completas*. San Pablo: Emecé, 1993. tomo 1. 11.

<sup>19</sup> Entrevista a Jorge Luis Borges en ‘A fondo’ (1976) [en línea]. [consulta: 20 de marzo de 2017]. Disponible en [www.youtube.com](http://www.youtube.com).

<sup>20</sup> Borges, Jorge Luis. “El otro”. *El libro de arena. Obras completas*. San Pablo: Emecé, 1994. tomo 3. 13.

<sup>21</sup> Freud, Sigmund. “El Moisés de Miguel Ángel”. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, 1991, tomo XIII. 227; Nabokov, Vladimir. *Curso de literatura europea*. Madrid: Círculo de lectores, 2001. 9.

hace de los adjetivos.<sup>22</sup> Con celo creciente, respetó el mandamiento cervantino y los utilizó de maneras siempre originales y asombrosas. Así obtiene rédito literario del adjetivo *innumerable*, por la sorpresa que causa el sustantivo al que lo liga, por la ambigüedad del sentido que le da el contexto, o porque rescata una significación desusada. Pocas veces lo usa en sentidos usuales. Lo aplica de maneras insólitas a colectivos, colecciones y sustancias: es innumerable un pueblo, el pelo, la arena, la ceniza y el polvo, pero también el bisonte, la pluma, la indiferencia, el pasado, la espada, y aun Francisco de Quevedo.<sup>23</sup> Lo emplea con múltiple ironía cuando habla de un “casi innumerable número” de ciencias.<sup>24</sup> En esta patente insistencia se reconoce el rasgo de estilo, el modo singular de romper con la forma general, el uso idiosincrásico que hace del vocabulario que comparte con su comunidad lingüística, mediante la iteración del toque arbitrario y contingente que él ha incorporado a la lengua en que escribe.

Por lo tanto, es cierto que *Fervor de Buenos Aires* contiene toda la obra ulterior de manera cifrada, legible sólo entre líneas. Ello se debe al inagotable empuje de una suerte de matriz estética cuya función puede compararse a la de esa estructura inicial que sin cesar se repite, idéntica a sí misma, en las figuras fractales. Tal matriz permite entrever la satisfacción que decidió al joven autor a publicar su primer poemario. No es osado conjeturar que la huella de ese goce inaugural acicateó a Borges como una voluntad que demanda siempre más, al modo de cualquier vicio. Por otro lado, si toda su obra no es más que la reescritura de ese primer libro que luego se dilató, ramificó y enriqueció sin cambiar de esencia, cabe concluir que lo que se reescribe no es una secuencia de palabras, un conjunto de temas o un modo de adjetivar, sino una

<sup>22</sup> Arenas, Gerardo. “Borges, la escritura secreta y la sonrisa ondulante”. *op. cit.*. 25-28.

<sup>23</sup> Borges, Jorge Luis. “Sueño de Salomón”. *Libro de sueños*. Madrid: Siruela, 1987; Borges, Jorge Luis. “Las ruinas circulares”. *Ficciones. Obras completas. op. cit.* Tomo 1. 453; Borges, Jorge Luis. “La escritura del dios”. *El aleph. Obras completas. op. cit.* Tomo 1. 598; Borges, Jorge Luis. “Funes el memorioso”. *Ficciones. Obras completas. op. cit.* Tomo 1. 489; Borges, Jorge Luis. “Susana Bombal”. *El oro de los tigres. Obras completas. op. cit.* Tomo 2. 472; Borges, Jorge Luis. “El bisonte”. *La rosa profunda. Obras completas. op. cit.* Tomo 3. 85; Borges, Jorge Luis. “El ‘Ulises’ de Joyce”. *Inquisiciones*. Buenos Aires: Espasa Calpe / Seix Barral, 1993. 27; Borges, Jorge Luis. “Definición de Cansinos Assens”. *Inquisiciones. op. cit.* 35; Borges, Jorge Luis. “Singladura”. *Luna de enfrente. Obras completas. op. cit.* Tomo 1. 65; Borges, Jorge Luis. “Menoscabo y grandeza de Quevedo”. *Inquisiciones. op. cit.* 18.

<sup>24</sup> Borges, Jorge Luis. “Tlön, Uqbar y Orbis Tertius”. *Ficciones. Obras completas. op. cit.* tomo 1. 436.

experiencia estética ligada a ciertos detalles lenguajeros que se reiteran en cada poema, cuento o ensayo. Esa experiencia es lo que llamamos *trauma*, y es indudable que su impronta duradera determina el estilo con que cada autor establece su lazo (literario) con nosotros, sus lectores.<sup>25</sup>

Por cierto, tal experiencia no necesariamente es única. Otras pueden modificar, a veces de manera radical, el estilo de un poeta.

Hace poco, de hecho, Castanet puso bajo su lupa una que cambió el estilo, no sólo literario, sino también erótico, de un escritor.<sup>26</sup> Estudiemos su caso.

Jean Genet es un homosexual masoquista pasivo, fascinado por una imagen del mal en la que se glorifica la traición. Su homosexualidad le impide establecer lazos duraderos, pero al escribir él crea su historia, la pone en escena ante el lector, y así establece un lazo con éste.<sup>27</sup> Su erotismo se orienta hacia los hombres dedicados al mal, porque en ellos encuentra las virtudes viriles que le permiten tornarse un desecho humillado.<sup>28</sup> Su masoquismo cubre páginas enteras de sus primeras obras, si bien el lector no es en ellas convocado como el voyeur de un secreto, sino más bien como un cómplice de la escritura. Por último, señalemos que la sexualidad del escritor está atrapada en la pompa fálica y en la gloria narcisista que lo despoja de sí.<sup>29</sup>

Pero algo ocurre en 1953, y Castanet lo deslinda con precisión quirúrgica. La idea del suicidio, activa desde antes en Genet, se intensifica.<sup>30</sup> Su obra está paralizada por el hastío de vivir, por un vacío interior. El armazón especular de sus amores, así como el lirismo que estilísticamente lo acompañaba, ya no se sostienen. La homosexualidad misma se le torna dolorosa, e imposibilita su escritura, que no escapa al desastre: “El lenguaje, soporte sin cesar renaciente de un lazo entre los hombres –se lamenta–, es alterado, parodiado, disuelto, por los pederastas”.<sup>31</sup> Su estilo deja de ser

<sup>25</sup> Arenas, Gerardo. “Estilo y forma del lazo en la enseñanza de Lacan”. *El lazo social desde la filosofía política*. Comp. Miguel Ángel Rossi. Buenos Aires: Grama, 2015. 197-217.

<sup>26</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis*. Buenos Aires: Grama, 2016. 109-142.– A continuación, resumimos las líneas principales del capítulo correspondiente de su ensayo en lo tocante al tema que aquí nos ocupa.

<sup>27</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis. op. cit.* 112-114.

<sup>28</sup> Genet, Jean. *Journal du voleur*. París: Gallimard, 1994. 305.

<sup>29</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis. op. cit.* 117-118.

<sup>30</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis. op. cit.* 119.

<sup>31</sup> Genet, Jean. “Fragments...”. *Fragments... et autres textes*. París: Gallimard, 1990. 76-78.

fiable: aleja de la verdad e impide construir un saber. En definitiva, su empresa literaria fracasa. Es el fin del lirismo y de las novelas. Asimismo, la vida del poeta se transforma: punto final a la fetichización de espejos fálicos.<sup>32</sup>

Una experiencia ocurrida en 1953 da cuenta de este cambio radical. En 1957, Genet la describe; en 1967, él mismo la reordena y la interpreta. En ambos textos, habla de la creación y de cómo la vida del artista está implicada en su obra.<sup>33</sup> En el primero de ellos, narra el encuentro en un tren con “un espantoso ancianito” sucio y maligno.<sup>34</sup> El lector de Genet, habituado a estas escenas, tiene motivos para sospechar que a eso seguirá la seducción fálica característica de la sexualidad del autor, y que la suciedad y malignidad del otro darán pie a la humillación de la cual éste se hará objeto. No obstante, algo nuevo despunta. Genet prefiere leer, si bien no puede dejar de mirar al anciano, y cuando su mirada, no movida por erotismo alguno, se cruza con la de aquél, surge en él la súbita y dolorosa sensación de que cualquier hombre vale exactamente por cualquier otro.<sup>35</sup> “Cualquiera –dice– puede ser amado más allá de su fealdad, de su necedad, de su malignidad”.<sup>36</sup> Con esto, Genet no nivela lo singular en beneficio del juego de espejos, sino que deja de ver al hombre como el portador del falo fetichizado,<sup>37</sup> y en cambio hace surgir una soledad que es “realeza secreta, incomunicabilidad profunda, pero conocimiento más o menos oscuro de una inatacable singularidad”.<sup>38</sup> A partir de ese momento, él persigue en su creación la radical singularidad, la soledad que hace a cada hombre incomparable y que, si bien separa –pues rompe el encanto narcisista de la identificación con el otro–, también posibilita encontrarse con otra soledad.<sup>39</sup> En suma, Genet descubre lo que Lacan propone, a saber, que la singularidad es lazo.<sup>40</sup>

Tras la experiencia en el tren, su erotismo y su cosmovisión se deshacen, y el

<sup>32</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis. op. cit.* 120-121.

<sup>33</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis. op. cit.* 121-122.

<sup>34</sup> Genet, Jean. “L’Atelier d’Alberto Giacometti”. *Œuvres complètes*. París: Gallimard, 1979. t. v. 50.

<sup>35</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis. op. cit.* 122-123.

<sup>36</sup> Genet, Jean. “L’Atelier d’Alberto Giacometti”. *op. cit.* 51.

<sup>37</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis. op. cit.* 123.

<sup>38</sup> Genet, Jean. “L’Atelier d’Alberto Giacometti”. *op. cit.* 53.

<sup>39</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis. op. cit.* 124-125.

<sup>40</sup> Cf. Arenas, Gerardo. *En busca de lo singular. El primer proyecto de Lacan y el giro de los setenta. op. cit.* 140.

“manto de tristeza” que se abate sobre él no lo abandonará nunca más. El mundo de la belleza que hasta entonces se pintaba sobre el velo fálico, a la sombra de lo *mismo*, se quiebra y desintegra.<sup>41</sup> “Por medio de la mirada que tropezó con la mía –recuerda Genet–, descubrí, sintiéndola como una conmoción, una suerte de identidad universal en todos los hombres”. A continuación, detalla la estructura de ese raro impacto:

yo me derramaba de mi cuerpo, y a través de los ojos, en el del pasajero, *al mismo tiempo que el pasajero se derramaba en el mío*.<sup>42</sup>

Desde ese instante, “nada importará de lo que tuvo tanto valor: los amores, las amistades, las formas, la vanidad, nada de lo que incumbe a la seducción [o al] erotismo y sus furores”. La imagen que había fijado ese erotismo era la del “sexo erecto, amoratado y vibrante” en lucha contra la frágil mirada capaz “de destruir esa Omnipotencia”. El trauma de 1953 atacó tal omnipotencia, y el cuerpo perdió brillo. Por algún tiempo, la belleza viril conservó cierto poder sobre Genet, pero sólo como una “reverberación”.<sup>43</sup>

Ese trauma indeleble inaugura en su obra el tema de una herida secreta que anima y que, equivalente a la soledad, define la singularidad de cada uno. Al convertirnos en nuestra propia herida –resume Castanet–, descubrimos lo más íntimo que tenemos.<sup>44</sup> Genet ama esa herida, y busca llegar a ser “esa soledad absoluta, incomunicable”,<sup>45</sup> porque en ella y desde ella opera el artista. El escritor perdió la felicidad que le daba el narcisismo, cuando no se planteaba “la cuestión de los otros”<sup>46</sup> y la potencia de lo imaginario reducía lo Otro a un reflejo de él. Por el agujero de la mirada, ese mundo voló en pedazos.<sup>47</sup>

<sup>41</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis. op. cit.* 128.

<sup>42</sup> Genet, Jean. “Ce qui est resté d’un Rembrandt déchiré en petits carrés bien réguliers, et foutu aux chiottes”. *Œuvres complètes*. París: Gallimard, 1968. t. IV. 21-23.

<sup>43</sup> Genet, Jean. “Ce qui est resté d’un Rembrandt déchiré en petits carrés bien réguliers, et foutu aux chiottes”. *op. cit.* 27-31.

<sup>44</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis. op. cit.* 134-135.

<sup>45</sup> Genet, Jean. “Le Funambule”. *Œuvres complètes*. París: Gallimard, 1979. t. V. 13.

<sup>46</sup> Genet, Jean. “Entretien avec Hubert Fichte”. *L’Ennemi déclaré. Textes et entretiens choisis 1970-1983*. París: Gallimard, 2010. 127

<sup>47</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis. op. cit.* 139.

Su despertar fue tan radical y traumático que le quitó el sueño. (Y esto es literal: desde entonces se vio obligado a consumir barbitúricos para poder dormir.) A ese despertar apuntan sus últimas piezas, escritas entre 1956 y 1961: *El balcón*, *Los negros* y *Los biombos*, su obra maestra. Genet no cesa de extraer las consecuencias del trauma de 1953. El otro, para él, pasó a ser el desafío de un encuentro. La herida es la huella de su descubrimiento de que cada hombre es único. Tras ese descubrimiento, la homosexualidad deja de ser tema de en su escritura. Él seguirá amando a los hombres, pero la exaltación lírica del culto fálico nunca más volverá a ocupar el proscenio.<sup>48</sup> El traumático cruce de miradas con el anciano modificó para siempre, y al mismo tiempo, el estilo literario y el estilo erótico de Genet.

¿Qué saldo nos deja este breve recorrido? Como dijimos, el lazo con el Otro en general y con el partenaire sexual en especial es una invención contingente, hecha de lenguaje. Su estilo, siempre sintomático, define la singularidad como el modo de resolver el exilio universal respecto de la relación sexual.<sup>49</sup> La homología entre estilo de escritura y síntoma nos sugirió estudiar en dos escritores el trauma que da origen a ese estilo o que lo altera duraderamente. En Borges, cierta experiencia de satisfacción dejó una huella que lo impulsó a reproducirla. Así lo revelan ciertos detalles de su estilo, su modo propio de romper con la forma general, el uso idiosincrásico que hace del vocabulario común mediante el toque contingente que da a la lengua en que escribe. El inagotable empuje ligado a esa matriz estética permite entrever el goce inicial del autor. ¿Es acaso posible no concluir que su huella lo acicateó, en lo sucesivo, como una voluntad inagotable? En este sentido, aquello que se repite es esa experiencia estética, al igual que el trauma define, según Freud, el carácter del *Kern unseres Wesens*. De este modo, el trauma determina el estilo del lazo que el autor establece con sus lectores. Y también puede alterarlo. En un Genet ya consagrado, modificó incluso su estilo erótico: antes del trauma, la forma de su homosexualidad le impedía mantener lazos, pero al escribir sobre ella él creaba una complicidad con el lector; después del trauma, la homosexualidad se le tornó dolorosa y hasta llegó a

<sup>48</sup> Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis. op. cit.* 139-142.

<sup>49</sup> Fernández Blanco, Manuel. "Lazo social". *op. cit.*; Miller, Jacques-Alain. *El lugar y el lazo*. Buenos Aires: Paidós, 2013; Miller, Jacques-Alain. *Piezas sueltas*. Buenos Aires: Paidós, 2013.

imposibilitar su escritura. Su lirismo y sus novelas se terminaron junto con el erotismo fetichista especular. Un fortuito cruce de miradas le impidió seguir viendo al otro en espejo como portador del falo, pero le permitió descubrir que la singularidad es lazo y que allí opera el artista. El otro perdió el carácter de espejo y pasó a constituir el lugar de un desafío: el del encuentro con un ser único.

Para sintetizar, pues, en 1923 el trauma constituye a Borges y su estilo. En cambio, luego del trauma de 1953 Genet ya no podrá decir “Soy el que era cuando publiqué mi primer libro”. Su singularidad, es decir, el estilo de su lazo, ha cambiado para siempre. La diferencia entre estas dos funciones del trauma y sus implicancias en el estilo del lazo no carecen de potencia paradigmática. Esperamos al menos haber logrado transmitir su valor heurístico.

### **Bibliografía**

- Arenas, Gerardo. *En busca de lo singular. El primer proyecto de Lacan y el giro de los setenta*. Buenos Aires: Grama, 2010.
- Arenas, Gerardo. *La flecha de Eros*, Buenos Aires: Grama, 2012.
- Arenas, Gerardo. “Estilo y forma del lazo en la enseñanza de Lacan”. *El lazo social desde la filosofía política*. Ed. Miguel Ángel Rossi. Buenos Aires: Grama, 2015.
- Arenas, Gerardo. “Borges, la escritura secreta y la sonrisa ondulante”. *El arte de lo real*. Eds. Natalia Neo Poblet y Guido Idiart. Letra Viva: Buenos Aires, 2016.
- Borges, Jorge Luis. *Obras completas*. San Pablo, Emecé, 1994. 3 tomos.
- Castanet, Hervé. *Homoanalizantes. Homosexuales en análisis*. Buenos Aires: Grama, 2016.
- Fernández Blanco, Manuel. “Lazo social”. AA.VV. *Un real para el siglo XXI*. Buenos Aires: Grama, 2014. 207-209.
- Freud, Sigmund. *La interpretación de los sueños. Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, 1992. tomos IV-V. 17-608.
- Freud, Sigmund. “El Moisés de Miguel Ángel”. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, 1991. tomo XIII. 217-240.

- Freud, Sigmund. *Psicología de las masas y análisis del yo. Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, 1992. tomo XVIII. 67-136.
- Freud, Sigmund. *Tres ensayos de teoría sexual. Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, 1992. tomo VII. 117-222.
- Genet, Jean. *Œuvres complètes*. París: Gallimard, ff.vv. tomos IV-V.
- Lacan, Jacques. “Écrits ‘inspirés’: Schizographie”. *Annales Médico-Psychologiques*, II (1931): 508-522.
- Lacan, Jacques. “Résumé de ‘Troubles du langage écrit chez une paranoïaque présentant des éléments délirants du type paranoïde (Schizographie)’”. *Annales Médico-Psychologiques*, II (1931): 407-408.
- Lacan, Jacques. “El problema del estilo y la concepción psiquiátrica de las formas paranoicas de la experiencia”. *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. México: Siglo XXI, 1984. 333-337.
- Lacan, Jacques. *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. México: Siglo XXI, 1984.
- Lacan, Jacques. *El Seminario, libro 17, El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 1992.
- Lacan, Jacques. *El Seminario, libro 23, El sinthome*. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- Lacan, Jacques. “Obertura de esta recopilación”. *Escritos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2008. tomo I. 21-22.
- Lacan, Jacques. *El Seminario, libro 16, De un Otro al otro*. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- Lacan, Jacques. “Radiofonía”. *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012. 425-471.
- Lacan, Jacques. *Hablo a las paredes*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Laurent, Éric y otros. *Lacan y los discursos*. Buenos Aires: Manantial, 1992.
- Mandelbrot, Benoît. *Los objetos fractales*. Madrid: Tusquets, 1993.
- Miller, Jacques-Alain. “Tres conferencias brasileñas de Jacques-Alain Miller sobre el síntoma”. AAVV. *El síntoma charlatán*, Barcelona: Paidós, 1998a. 11-53.
- Miller, Jacques-Alain. *Los signos del goce*. Buenos Aires: Paidós, 1998.
- Miller, Jacques-Alain. *El lugar y el lazo*. Buenos Aires: Paidós, 2013.

Miller, Jacques-Alain. *Piezas sueltas*, Buenos Aires: Paidós, 2013.

Nabokov, Vladimir. *Curso de literatura europea*, Madrid: Círculo de lectores, 2001.

Schopenhauer, Arthur. *Die Welt als Wille und Vorstellung*. Leipzig: Brockhaus, 1873.

4ª ed. tomo 2.